

Los destinos europeos de las exportaciones argentinas durante la *gran expansión*

The European destinies of Argentine exports during the Great Expansion

Agustina Rayes*

Resumen

Este artículo propone el análisis de los principales mercados europeos compradores de los productos argentinos durante la gran expansión. Para hacerlo, hemos reconstruido la distribución geográfica de las exportaciones siguiendo los datos de los Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Nación, a precios corregidos y con la repartición de los embarques “a órdenes”. Adicionalmente presentamos el cruce de los destinos con los bienes. Para complementar la información estadística hemos trabajado con fuentes diplomáticas inéditas del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Palabras Clave: exportaciones argentinas - destinos europeos - gran expansión - serie estadística

Abstract

This paper analyzes main European destinies of Argentine exports during the great expansion. To do it so, we remake its geographic distribution following the data of the Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Nación, but we corrected it based on market prices and exports “a órdenes” distribution. In addition, we present the link between purchasers and goods. As complement of statistical series, we have worked with unpublished diplomatic sources from the Ministry of Foreign Relations Archive.

Key Words: argentine exports - european destinies - great expansion - statistical series

* Dra. en Historia (Universidad Torcuato Di Tella). Becaria del Instituto de Estudios Histórico – Sociales de la universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.



Introducción

Hay amplio consenso en la historiografía sobre el rol fundamental de las exportaciones en el crecimiento económico argentino durante la *gran expansión*. Sin embargo, menos se conoce acerca de los destinos definitivos de los productos vendidos al exterior. La mirada generalmente posada sobre la indudablemente importante relación entre la Argentina y el Reino Unido ha soslayado una visión más dinámica y multilateral, que coteje otros lazos comerciales conjuntamente importantes con mercados de Europa.

En este sentido, el artículo propone el estudio de los principales destinos europeos entre fines del siglo XIX y los umbrales de la Primera Guerra Mundial, a saber: Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Alemania y los Países Bajos. Para hacerlo, hemos trabajado con los Anuarios de la Dirección General de Estadística de la Nación (en adelante, ADGEN) y con fuentes diplomáticas inéditas entre las que sobresale la Serie Diplomática y Consular del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina (en adelante, AMREC).

Para iniciar el trabajo, entonces, explicamos cómo se ha reconstruido metodológicamente la distribución geográfica de las exportaciones entre 1875 y 1913. Luego, continuamos con el análisis de los principales vínculos comerciales con Europa, revelando por primera vez en la historiografía el detalle de los productos comprados por cada uno de los países.

La distribución geográfica: metodología

Para conocer la distribución geográfica de las exportaciones argentinas hemos reconstruido la participación relativa de cada uno de los destinos con algunas correcciones hechas a los ADGEN.

En primer lugar, utilizamos valores de plaza de Buenos Aires, ya que los precios oficiales estuvieron sobre o infravalorados respecto de aquellos pagados por los exportadores. En este ejercicio ha sido sumamente importante la corrección de precios que llevaron adelante Roberto Corté Conde, Tulio Halperin Donghi y Haydée Gorostegui de Torre.¹

En segundo término, cabe recordar que entre 1895 y 1927 en el registro estadístico una parte de las exportaciones no tuvo reconocidos sus destinos finales. Se trató de los embarques “a órdenes” de trigo, maíz, lino y rollizos de quebracho, que se enviaban a islas de posesión europea, ubicadas en el océano Atlántico, de conveniente proximidad a los mercados del Viejo Mundo. Desde allí, estos productos se dirigían a las distintas plazas, según condiciones de mercado, sin quedar ello asentado en los ADGEN. Utilizando la investigación de Ricardo Pillado sobre el asiento final de este tipo de exportaciones entre

¹ Cortés Conde, Roberto, Halperin Donghi, Tulio & Gorostegui de Torres, Haydée *Evolución del Comercio Exterior Argentino I. Exportaciones* (mimeo), 1965.

1901 y 1905,² hemos extrapolado esos resultados para conocer los presumibles importadores entre 1895 y 1899 y 1906 y 1913.

En síntesis, el cuadro que abajo se muestra contiene por primera vez en la historiografía la trayectoria de las exportaciones generales argentinas entre 1875 y 1913, a precios de mercado y con los embarques “a órdenes” distribuidos:

Cuadro n° 1

Destinos de las exportaciones argentinas, 1875 - 1914 (en %)													
Años	Alemania	Bélgica	Brasil	Chile	España	Estados Unidos	Francia	Italia	Países Bajos	Reino Unido	Uruguay	Otros	Valor promedio total de las exportaciones (en millones de oro \$)
1875/79	2,6	28,0	4,5	3,6	2,2	7,6	21,3	3,6	0,2	10,6	3,1	12,6	619
1880/84	7,3	22,4	2,9	2,2	2,1	7,6	29,8	3,1	0,0	9,4	3,5	9,5	674
1885/89	11,8	15,9	3,1	1,9	2,4	7,3	28,5	3,7	0,1	16,5	3,9	5,0	764
1890/94	11,4	13,0	11,4	1,9	2,2	4,9	20,6	3,3	0,1	23,6	4,4	3,3	908
1895/99	16,0	11,9	6,4	1,5	0,8	5,5	21,0	3,1	2,0	20,6	2,6	8,6	1.416
1900/04	16,5	10,2	4,5	0,4	0,7	4,4	14,4	2,1	4,0	28,8	1,9	12,2	2.100
1905/09	18,1	11,8	4,1	0,5	0,4	4,4	11,3	2,2	4,4	34,8	1,1	7,0	3.519
1910/14	15,9	9,8	4,8	0,5	0,8	6,0	9,4	3,7	4,7	39,7	1,1	3,6	4.366

Fuente: Elaboración propia en base a ADGEN (1890 – 1913), Cortés Conde et al., 1965, pp.72-79.

El principal mercado de los bienes argentinos: el Reino Unido

En los análisis sobre esta época, la relación entre Argentina y el Reino Unido, especialmente con Inglaterra, fue de las más estudiadas en términos políticos y económicos,³ probablemente por la importancia como

² ADGEN, 1907.

³ Rippy, Fred J. *British Investments in Latin America, 1822 -1949*, 1959, Minneapolis, University of Minnesota, 1959; Platt, D.C.M. *Finance, Trade and Politics in British Foreign Policy, 1815 – 1914*, Oxford, Clarendon Press, 1968; Jones, Charles ““Business Imperialism” and Argentina, 1875 – 1900: A Theoretical Note”, *Journal of Latin American Studies*, Vol. 12, N° 2, Nov. 1980, Cambridge University Press; Gravil, Roger *The anglo-argentine connections, 1900-1939*, Boulder, Westview Press, 1985; Míguez, Eduardo *Las tierras de los ingleses en la Argentina, 1870 – 1914*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1985; Miller, Rory *Britain and Latin America in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, Nueva York, Longman, 1993.



socio comercial y por la relevancia que los capitales británicos tuvieron durante la etapa de expansión ferroviaria.

En la década de 1880 el Reino Unido, aún en su etapa de esplendor en el sistema económico internacional por el manejo de los flujos financieros, el poder naval, la amplia infraestructura de transportes y el proceso de industrialización avanzado, entre otros factores, no fue el principal socio de la Argentina, pues las lanas y los cueros, devenidos los principales artículos de exportación, no encontraron entre los puertos británicos a sus mayores compradores, por la calidad de los artículos ofrecidos, más ajustados a las exigencias y requerimientos de los mercados continentales europeos, pero también porque Gran Bretaña fue un productor de estos bienes y dio prioridad a sus Dominios, particularmente Australia. En otros términos, las tejedurías y las curtiembres o fábricas de calzado y vestimenta británicas no fueron clientes regulares de la Argentina. Durante el decenio de 1880, el Reino Unido, pese a algunas fluctuaciones puntuales, se había mantenido como el tercer socio comercial de la Argentina, ya que sólo compró el 12,8% de las exportaciones en promedio.

Sin embargo, cuando en la década de 1890 las lanas y los cueros compartieron de forma cada vez más creciente el escenario con los cereales, el lino, las carnes frigoríficas y los animales en pie, el Reino Unido adquirió un peso mayor, que aumentó aún más a inicios del siglo XX. Entre la contienda de los bóers y la Primera Guerra Mundial el vínculo se intensificó concretamente por la expansión de las exportaciones argentinas,⁴ con trato comercial deficitario para los ingleses.⁵ Como sostuvo D.C.M. Platt, fue el comercio de carnes y granos el que dio a la Argentina un aumento creciente en el *market share* británico desde finales de la década de 1880.⁶

La relevancia de los mercados británicos fue notoria en las ventas directas, es decir, antes de la distribución de los embarques “por órdenes”. En promedio, en la década de 1890 fue vendido el 17,7% del valor total de las exportaciones argentinas y el decenio siguiente el 20,5% del valor total de los artículos argentinos, tendencia creciente aún más en los años pre – bélicos. Según nuestra distribución de los embarques “por órdenes”, el Reino Unido fue el receptor del 46% de este tipo de exportaciones. De resultas, si se suman las exportaciones directas con las indirectas, el Reino Unido participó con el 20,6% y 32,9% de los valores totales en los decenios 1890 y 1900, respectivamente.

En el decenio de 1890 el Reino Unido se transformó en el comprador de más de un quinto de las exportaciones

argentinas, excepto en los años de 1891 y 1897 en los que esa parte descendió. Sin embargo, el salto más importante se dio con el cambio de siglo. Desde entonces, este socio comercial compró no menos de un tercio de las exportaciones, y desde 1907 estuvo ligeramente por encima de esta proporción, y fue a partir de este momento en que la Argentina estuvo dentro de la media mundial como proveedor de bienes a este mercado. Es decir, las fuentes diplomáticas consultadas han indicado que *grosso modo* el Reino Unido consumía entre finales del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial aproximadamente un tercio de las exportaciones mundiales totales.

Según las estadísticas globales de Brian Mitchell, Argentina triplicó su participación en términos absolutos en el mercado británico entre los albores de la nueva centuria y la Primera Guerra Mundial, tendencia que se acrecentó durante el contexto bélico.⁷ De acuerdo a los datos británicos, entre 1875 y 1913, la Argentina representó entre 0,5% y el 6% de las importaciones en el Reino Unido, mercado en el que Australia, Holanda y Francia representaron aproximadamente un 5% cada una, Canadá entre un 3% y 8%, Alemania e India entre 5% y 10% cada una, Estados Unidos y Rusia individualmente cerca de 20% del total del valor comprado en el exterior.⁸

El Reino Unido resulta un caso testigo de cómo las transformaciones en la estructura de producción de un país pueden incrementar las relaciones comerciales, ya que se trató del único mercado trasatlántico al que llegaron con éxito las exportaciones de animales en pie, cuyo declive por el cierre de los puertos, dada la amenaza de la enfermedad aftosa, impulsó la naciente exportación de carnes congeladas primero, y enfriadas, después. Se trató del principal y casi único consumidor de las carnes frigoríficas argentinas, dado que cierto sector de su población fue uno de los pocos que pudieron consumir estos bienes en la época y el retiro progresivo ya en la etapa pre – bélica de los Estados Unidos como proveedor⁹ impulsó aún más las compras crecientes a la Argentina. Además, el Reino Unido contó con la infraestructura necesaria para llevar adelante este tipo de negocios, a saber, los barcos con sistema de refrigeración, las cadenas comerciales, la extensión de las carnicerías en su territorio, los depósitos acondicionados en las zonas portuarias, etc. Adicionalmente, el Reino Unido fue un buen comprador de trigo, maíz y lino, aunque en estos productos compitió con otros mercados europeos y Brasil. Por el contrario, poco sumaron sus compras de lanas y cueros argentinos, mercados de los que estuvo ajeno en términos relativos.

⁴ Ferns, Henry Stanley *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Solar – Hachette, 1974, p. 487.

⁵ Saul, S. B. “Britain and World Trade, 1870-1914”, *The Economic History Review*, New Series, Vol. 7, No. 1, 1954, pp. 49-66.

⁶ Platt, D. C. M. *Latin America and British Trade. 1806 - 1914*, Londres, Adam & Charles Black, 1972, p. 259.

⁷ Mitchell, Brian R. *Abstract of British Historical Statistics*, Cambridge, Cambridge University, 1962, pp. 325 – 326.

⁸ Mitchell, Brian R. *European Historical Statistics: 1750-1970*, Nueva York, Columbia University, 1975, pp. 442, 497, 571 y 573.

⁹ Broadberry, S.N & Crafts, N.F.R. *Britain in the International Economy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.



Cuadro n° 2

Exportaciones argentinas al Reino Unido, 1890-1913 (en %)

Años	Bovinos	Carne bovina congelada	Carne bovina enfriada	Carne ovina congelada	Cueros vacunos salados	Trigo	Maíz	Lino	Otros	Valor total (en oro \$)
1890/94	0,5	0,2	0,0	14,6	5,6	37,1	9,1	5,0	27,8	19.913.159
1895/99	10,8	2,8	0,0	28,6	0,8	10,0	18,2	8,4	20,3	23.921.302
1900/04	2,0	16,8	0,0	21,9	0,5	9,4	21,0	8,7	19,8	50.880.333
1905/09	0,0	25,0	0,2	12,8	1,2	6,5	22,8	7,9	23,7	95.921.833
1910/13	0,0	28,4	2,4	8,3	2,5	8,3	19,0	4,5	26,7	159.133.187

Fuente: Elaboración propia en base a ADGEN (1890 – 1913), Cortés Conde et al., 1965, pp.72-79.

El mercado británico fue selectivo y los altos estándares en la calidad dominaron en los segmentos de carnes, granos, café, tabaco, lana y algodón.¹⁰ No sólo la variedad interna de plazas, de exigencias y de necesidades hizo del Reino Unido la economía principal del mundo, sino que la infraestructura portuaria sumada al desarrollo del transporte naval, en una era de comunicaciones marítimas y fluviales, permitieron que se tratara no sólo de un gran consumidor sino del principal redistribuidor de las exportaciones mundiales.¹¹ Un cálculo de época reveló que en el bienio 1901 - 1902 el Reino Unido reexportó el 12% de sus cuantiosas importaciones.¹²

El puerto más importante británico fue Liverpool,¹³ sin embargo, fue notorio el rol de Londres; ambos fueron los más estudiados por la historiografía por tratarse de los principales, no obstante, otros puntos merecen

mencionarse como Glasgow, Southampton y Cardiff, entre otros. Glasgow fue la segunda ciudad en importancia en el Reino Unido,¹⁴ se trató de una cabeza de línea de distintas compañías, pero por conveniencia de los agentes marítimos los registros quedaron en algunas oportunidades en otros puertos como Southampton o Liverpool.¹⁵ Desde mediados de la década de 1890 el puerto de Southampton creció significativamente,¹⁶ en especial por su estructura frigorífica y depósito de cereales.¹⁷ A este puerto entró carga con destino a otras ciudades como Londres, Amberes, París y Bruselas. A otros puertos británicos llegaron las mercaderías argentinas, pero con mayor dificultad. Aunque Manchester fue un conocido distrito por la fabricación de algodón, no se trató de una gran plaza para la venta pública de los productos argentinos.¹⁸ Sin embargo, durante el transcurso de la década de 1890 resultó una buena posibilidad como punto terminal y centro de distribución del norte de Inglaterra por tratarse de una de las principales comarcas manufactureras, especialmente para la llegada de productos ganaderos, tal como lo había probado Australia con sus envíos de animales vivos y carnes congeladas.¹⁹ Newport fue uno de los consulados más importantes por tratarse de una región carbonera, sin embargo, los productos argentinos no arribaron allí en grandes cantidades.²⁰ Y Birmingham tampoco tuvo mayores movimientos comerciales, pese a los requerimientos de cueros y pieles para la industria

¹⁴ CG en Reino Unido a MREC, Glasgow, 15 de enero de 1903, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0827, Exp. 11. El desconocimiento de las entradas a Glasgow se debió, por un lado, a la falta de elementos de investigación, pero por el otro, a la importancia del puerto de Liverpool como punto de tránsito, puesto que las mercaderías argentinas entradas allí se redirigieron en barcos de cabotaje o por ferrocarriles, sin volver a ser registradas en ciudades Glasgow, que acusaron una entrada indudablemente menor de la que fue realmente. Algo similar pudo ocurrir con Southampton, que no consumió ni la décima parte de lo importado, cuyos registros fueron importantes por tratarse de cabeza de línea de la *Royal Mail*. (Véase Consulado en el Reino Unido a MREC, Glasgow, 15 de abril de 1907, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0989, Exp. 78 B).

¹⁵ Dos clases de compañías hicieron el trayecto entre Escocia y Argentina. Primero, un grupo de cinco empresas con vapores con salidas y llegadas fijas y regulares (de dos a tres veces al mes). Segundo, un número indefinido de agencias que salieron ocasionalmente según las necesidades comerciales. Véase Consulado en el Reino Unido a MREC, Glasgow, 15 de abril de 1907, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0989, Exp. 78 B.

¹⁶ Consulado en Reino Unido a MREC, Southampton, 28 de enero de 1907, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0988, Exp. 23.

¹⁷ Consulado en Reino Unido a MREC, Southampton, 10 de febrero de 1911, en AMREC, División Europa y América (en adelante DEA), Caja AH/1260, Exp. 49.

¹⁸ Consulado argentino en Inglaterra a CG en Londres, Manchester, 11 de enero de 1890, en AMREC, SDC, Caja AH/0443, Exp. 24.

¹⁹ CG en Reino Unido a MREC, Londres, 15 de marzo de 1898, en AMREC, SDC, Caja AH/0652, Exp. 29.

²⁰ Consulado en Reino Unido a MREC, Newport, 17 de enero de 1900, en AMREC, SDC, Caja AH/0722, Exp. 8.

¹⁰ Platt, D.C.M. *Latin America and...* op. cit., p. 251.

¹¹ Uno de los elementos que favorecieron la primacía británica económica en la región latinoamericana ha sido su liderazgo en el transporte naviero durante la centuria decimonónica. Sólo dos rivales pudieron ser capaces de competir; si Estados Unidos apareció como una clara amenaza en la primera mitad del siglo, Alemania se transformó en una alternativa finisecular. Ni los franceses ni los italianos fueron jamás una opción, a pesar de su participación en los embarques. Véase Albion, Robert G. "Capital Movement and Transportation: British Shipping and Latin America, 1806-1914", *The Journal of Economic History*, vol. 11, núm. 4, 1951, Cambridge, pp. 362 - 363.

¹² Consulado General (en adelante CG) en Escocia a Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (en adelante MREC), Glasgow, 15 de enero de 1903, en Archivo de Ministerio de Relaciones Exteriores (en adelante AMREC), Serie Diplomática y Consular (en adelante SDC), Sección Asuntos Comerciales (en adelante SAC), Caja AH/0827, Exp. 11.

¹³ CG en Reino Unido a MREC, Londres, 3 de marzo de 1897, en AMREC, SDC, Caja AH/0625, Exp. 23.



zapatera por la distancia a los principales puertos.²¹

En suma, el Reino Unido se convirtió en el principal comprador de los productos argentinos, especialmente de aquellos que exhibieron gran dinamismo en la época. Sin embargo, resulta importante analizar otros destinos, ya que, como se ha indicado, otros países de Europa continental fueron conjuntamente muy relevantes.

Los socios comerciales de Europa continental

Aún cuando la historiografía notara la diversidad de destinos de las exportaciones argentinas,²² su análisis particular ha sido una de las principales deudas en esta materia. Varios fueron los compradores en Europa continental de los productos argentinos, y más sus consumidores. Cabe la aclaración de que los principales puertos de destino no siempre fueron los asientos finales de los bienes, especialmente en el caso de aquellos que siguieron por vías fluviales o ferrocarril a zonas interiores de los mismos países de las grandes urbes que figuraron como las depositarias de los bienes argentinos o de los países limítrofes. Entre los principales socios comerciales en Europa continental de la Argentina figuraron Francia, Alemania y Bélgica. Sin embargo, en este estudio se hacen algunas referencias también a Holanda, pues se trató de un país cuya participación de las exportaciones argentinas siguió una tendencia creciente.

El declive relativo de Francia y Bélgica

El principal destino de las exportaciones argentinas fue hasta entrada la década de 1890 Francia, cuya participación osciló aproximadamente en un tercio del conjunto de las ventas al exterior por su peso como comprador de lanas, producto aún hegemónico cuando los bienes agrícolas no habían entrado tan masivamente en los mercados internacionales y por sus compras de cueros, especialmente los lanares, también preponderantes por estos años. La importancia de Francia como socio comercial hasta el siglo XX se debió a que no sólo se trató de una gran consumidora de estos artículos, sino que, durante la segunda mitad decimonónica, los puertos franceses fueron la entrada y la salida natural de artículos comerciados en Suiza, Holanda, Austria y Rusia. Pese a la relevancia señalada, el lazo comercial entre la Argentina

²¹ Consulado argentino en Inglaterra a CG en Londres, Birmingham, 31 de diciembre de 1889, en AMREC, SDC, Caja AH/0443, Exp. 24.

²² Díaz Alejandro, Carlos F. *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1983; Regalsky, Andrés *Las inversiones Extranjeras en la Argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986; Rapoport en Jalabe, Silvia Ruth (comp.) *La política exterior argentina y sus protagonistas: 1880-1995*, Nuevohacer Grupo Editor Latinoamericano, 1996; Bulmer Thomas, Víctor *La historia económica de América Latina desde la independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998; Míguez, Eduardo *Historia económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2008.

y Francia fue escasamente estudiada.²³

El caso de Francia resulta paradigmático de cómo los cambios en la estructura productiva de un país, al revés de lo que ocurrió con el Reino Unido, pueden impactar negativamente en las relaciones comerciales. Es decir, mientras la Argentina se especializó en la venta de cueros y lanas acordes a las exigencias y requerimientos de las industrias galas, Francia fue el principal socio comercial, pero cuando la producción nacional se volcó al refinamiento del ganado para la venta de animales en pie y luego de carnes frigoríficas, así como hacia los cereales y el lino, su rol principal se fue disolviendo, especialmente porque Francia compraba bienes agrícolas sólo si su producción fallaba o si las condiciones climáticas ponían en desventaja su producción forrajera para la alimentación de ganado.

Además de los cambios productivos, el aumento tarifario francés desde la década de 1890 fue un factor que provocó la disminución del comercio con la Argentina, sensiblemente notorio en puertos de importancia como Marsella o Havre, cuyos diplomáticos hicieron infructuosas gestiones para frenarlo.²⁴ Entre los productos que se protegieron figuraron animales vivos, pieles brutas, lanas, crines, cueros, plumas, grasas, frutas, tabacos, maderas, carnes y extractos de carnes.²⁵

No obstante, contrariamente al movimiento proteccionista, se hicieron obras en Francia para aumentar su rol como importadora mundial.²⁶ Incluso, en la

²³ Capdepuuy, Arlette *L'ecomonie argentine au XIXème siècle d'après les "Annales du Commerce Exterieur"*, Université de Paris, Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Paris, 1969; Regalsky, Andrés *Mercados, inversores y elites*, Buenos Aires, Editorial Nueva Sociedad, 2002; Pelosi, Hebe *Las relaciones franco-argentinas, 1880-1918. Inmigración, comercio y cultura*, Buenos Aires, Editorial Histórica Emilio J. Perrot, 2008.

²⁴ CG en Francia a MREC, París, 14 de marzo de 1893, en AMREC, SDC, Caja AH/0521, Exp. 2 ½; CG en Francia a MREC, París, 15 de diciembre de 1893, en AMREC, SDC, Caja AH/0526, Exp. 168; CG en Francia a MREC, París, 31 de mayo de 1893, en AMREC, SDC, Caja AH/0526, Exp. 84; Consulado argentino en Francia a MREC, Marsella, 11 de noviembre de 1893, en AMREC, SDC, Caja AH/0526, Exp. 153; CG en Francia a MREC, París, 12 de julio de 1894, en AMREC, SDC, Caja AH/0554, Exp. 74; CG en Francia a MREC, París, 9 de mayo de 1894, en AMREC, SDC, Caja AH/0554, Exp. 50; Consulado en Francia a CG, París, 25 de marzo de 1896, en AMREC, SDC, Caja AH/0602, Exp. 38.

²⁵ Ministro de Francia en Argentina a MREC, Buenos Aires, 21 de marzo de 1892, en AMREC, Caja AH/0506, Exp. 7.

²⁶ Al engrandecimiento de los puertos de Génova y Amberes, el gobierno francés respondió con la construcción de los diques al norte de Marsella en las condiciones exigidas por los nuevos tipos marítimos y a la apertura del San Gotardo y a la creación del canal del norte y los del sur del Elba, se hizo frente con la unión del Canal del Ródano a Marsella (Véase Consulado argentino en Francia a MREC, Marsella, 11 de noviembre de 1893, en AMREC, SDC, Caja AH/0526, Exp. 153). Incluso, con los años existió una puja entre los puertos de Cherbourg, Brest y Havre



relación particular con la Argentina, se llevaron adelante acciones para mejorar el transporte entre Buenos Aires y los puertos franceses,²⁷ se emprendieron distintas estrategias para estimular los negocios, especialmente en los artículos ganaderos, en particular en la lana sucia y los cueros lanares, que fueron los más requeridos por los mercados franceses, y en otros cuyo fracaso, como en los animales en pie o las carnes frigoríficas, no debiera ocultar los intentos hechos a tal fin.

Sin embargo, si a los cambios productivos argentinos se suman las barreras tarifarias y paraarancelarias, es posible comprender por qué el ingreso de las exportaciones al mercado francés fue cada vez más dificultoso desde comienzos de 1890, pero más aún al cambiar el siglo. En promedio, en el decenio 1880 – 1889, Francia compró el 30,1% de las exportaciones argentinas, en el decenio 1890 – 1899 esa cifra descendió a 20,8% y en la década 1900 – 1909 bajó a 12,8% (tendencia que permanece si se extiende el cálculo hasta el año 1913). La distribución de los envíos indirectos, al contrario de lo que sucedió con el Reino Unido, por tratarse básicamente de productos agrícolas, no impactó demasiado, ya que se estima que sólo el 3% de los embarques “a órdenes” llegaron a Francia.

Según los datos estadísticos galos consignados anualmente, durante esta época, entre las importaciones francesas, la Argentina fue aventajada por Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, Alemania, Suiza, España, Argelia, Italia, Rusia y Brasil, y se debatió entre el 8° y el 11° puesto.²⁸

Como se puede ver, los artículos ganaderos como las lanas y los cueros lanares fueron preponderantes y los bienes agrícolas tuvieron un impacto menor:

para atraer líneas a América. Si el primero no dispuso de un dique seco, el último, con mayor tradición, tuvo limitaciones en la capacidad de recibir tonelaje (Véase Viceconsulado (en adelante VC) en Francia a MREC, Cherbourg, 15 de enero de 1910, en AMREC, SDC, DEA, Caja AH/1186, Exp. 11).

²⁷ En 1896 se inauguró el servicio directo entre Marsella y Buenos Aires sin la escala en Brasil, tal como se había anunciado en la memoria del año anterior, y se estaban construyendo nuevos buques para integrar al trayecto (Véase Informe anual del Consulado de Marsella sobre el año 1896, en AMREC, SDC, Caja AH/0627, Exp. s/d.) y existió la intención de crear una línea española que cubra Marsella y Buenos Aires (CG en Francia a MREC, París, 28 de febrero de 1901, en AMREC, SDC, Caja AH/0765, Exp. 21). Y entre Burdeos y Buenos Aires dos compañías navieras hicieron el recorrido, *Messageries Maritimes* y *Chargeurs Reunis* (Consulado en Francia MREC, Burdeos, 20 de febrero de 1907, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0985, Exp. 17).

²⁸ Esta idea ha sido reafirmada por Mitchell, Brian R. *European Historical Statistics...* op. cit., pp. 523 – 524.

Cuadro n° 3

Exportaciones argentinas a Francia, 1890 – 1913 (en %)

Años	Cueros lanares	Lana	Trigo	Maíz	Lino	Otros	Valor total (en oro \$)
1890/94	16,7	61,1	4,1	2,1	1,6	14,4	18.437.640
1895/99	11,3	65,6	1,7	4,1	4,0	13,4	29.772.641
1900/04	17,3	60,1	0,9	6,7	6,8	8,3	29.713.781
1905/09	14,8	57,1	3,0	7,3	8,4	9,3	39.259.858
1910/13	15,2	43,7	10,0	10,9	6,5	13,7	42.937.097

Fuente: Elaboración propia en base a ADGEN (1890-1913), Cortés Conde et al., 1965, pp.72-79.

Otra relación comercial declinante en términos relativos fue con Bélgica. Es notoria la ausencia de análisis de las relaciones económicas belgo – argentinas, a excepción del estudio de su rol como intermediaria en el comercio de las lanas en el siglo XIX²⁹ o alguna obra con aspectos muy generales.³⁰ Sin embargo, Bélgica fue un socio comercial de perfil mixto,³¹ ya que no preponderó en ningún mercado, pero participó medianamente en las compras de distintos productos como cueros vacunos salados, lana sucia, trigo, maíz, lino y rollizos de quebracho.

La trayectoria de las exportaciones argentinas hacia Bélgica fue declinante en términos relativos desde mediados del decenio de 1880, posiblemente por la pérdida de hegemonía de la ciudad de Amberes como centro redistribuidor de la lana argentina a manos de ciudades francesas como Burdeos, Marsella y especialmente el Havre. De comprar casi un cuarto del total de las exportaciones argentinas, Bélgica pasó a consumir sólo un sexto de las mismas, y esa tendencia fue marcada a lo largo de la *gran expansión*.

En total, en el primer quinquenio de 1880 Bélgica participó con el 23% del valor total de las exportaciones argentinas y en la segunda mitad de la década descendió al 15,5%. Su relevancia relativa fue declinando aún más desde la década de 1890, en que el promedio de exportaciones llegaron a los mercados belgas en 12,4%, tendencia no mejorada con el 11% de la primera década del siglo XX. La distribución de las exportaciones “a órdenes” no alteró significativamente los totales, ya que Bélgica compró sólo el 10% del total de estos embarques.

Según los registros belgas, la Argentina envió el 5% del

²⁹ Sábato, Hilda *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar 1865-1890*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.

³⁰ De Groof, Bart, Geli, Patricio, Stols, Eddy & Van Beeck, Guy *En los deltas de la memoria. Bélgica y Argentina en los siglos XIX y XX*, Lovaine, Universidad de Lovaine, 1998; Stols, Eddy “Colonisation et intérêts belges en Argentine (1830 – 1914)”, *Wirtschaftskräfte und Wirtschaftswege. Festschrift für Hermann Kellenbenz*, 4, 1978, pp. 278-312.

³¹ El caso belga fue similar al alemán especialmente en el segundo quinquenio del siglo XX. Véase Martínez, Alberto B. & Lewandowski, Mauricio *La Argentina en el siglo XX*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés, 1912.



valor total importado entre la década de 1870 y 1913, en el que tuvieron una participación mayor Estados Unidos (entre 15% y 20%), Francia (entre 20% y 25%), Rusia (entre 5% y 10%) y Alemania (entre 15% y 20%).³²

En general, Bélgica fue perdiendo peso la compra de lanas y cueros vacunos salados al tiempo que ganaron espacio los artículos agrícolas:

Cuadro n° 4

Exportaciones argentinas a Bélgica, 1890 – 1913 (en %)

Años	Cueros vacunos salados	Lana	Trigo	Maíz	Lino	Otros	Valor total (en oro \$)
1890/94	13,0	42,8	25,1	3,3	2,8	13,0	11.855.113
1895/99	9,4	41,9	22,6	8,5	7,2	10,5	16.688.175
1900/04	5,0	27,5	31,9	14,6	12,0	8,9	20.121.076
1905/09	4,7	19,7	38,7	11,9	13,5	11,5	40.059.428
1910/13	6,5	13,1	34,7	14,7	16,5	14,5	40.762.577

Fuente: Elaboración propia en base a ADGEN (1890-1913), Cortés Conde et al., 1965, pp.72-79.

El puerto de Amberes fue el más importante entre los belgas. Se trató de un centro de redistribución en el continente europeo³³ por su excelente posición geográfica, cerca del Mar del Norte, y sus instalaciones marítimas, galpones, grúas, máquinas y vías férreas. Sin embargo, Amberes fue un puerto mundial sin flota propia. En general, las embarcaciones germanas navegaron desde Bélgica hacia Sudamérica, pero este problema fue subsanado con la creación de la *Compagnie Royale Belgo – Argentine*, fundada a instancias del grupo *Bunge & Born*, que transportó importantes cargamentos de materiales tranviarios para el proyecto en Rosario y retornó con diversos productos agrícolas y ganaderos como maíz, lana y animales vivos.³⁴ Otros puertos importantes fueron Ostende, Bruselas, Brujas, Newport y Gantes,³⁵ aunque no se transformaron en puntos de referencia para los vínculos con la Argentina.

El ascenso relativo de Alemania y los Países Bajos

Un socio que también tuvo un perfil multifacético, en el sentido de que compró bienes que tradicionalmente se

habían exportado en el siglo XIX y artículos finiseculares, pero con una trayectoria creciente, fue Alemania. Los estudios de los vínculos económicos bilaterales germano - argentinos durante el período en cuestión fueron prácticamente nulos. Algunos pocos análisis contribuyeron a enmarcar el lazo en algunos escasos trabajos para épocas inmediatamente posteriores como la Primera Guerra Mundial o entreguerras, centrados en temas financieros más que comerciales, por el rol del capital alemán en la economía argentina.³⁶

Alemania fue un socio que tuvo un cambio significativo en términos absolutos y relativos, puesto que fue un destino que no superó un sexto de las exportaciones durante el decenio de 1880 y que, desde entonces, tuvo un desempeño creciente, transformándose en el segundo socio comercial, especialmente desde los últimos años decimonónicos. Si bien Alemania entre 1890 y 1913 tuvo una participación relativa en las exportaciones argentinas igual a la francesa, en el orden del 16%, su estudio por subperíodos demuestra una trayectoria diferente. Durante la década de 1880, el mercado germano compró el 9,6% de las exportaciones argentinas, ocupando el cuarto puesto entre los destinos, sin embargo, en el decenio de 1890 el promedio ascendió a 13,6% y en el período 1900 – 1909 aumentó a 17,3% (porcentaje no alterado si se extiende hasta 1913). Este incremento relativo transformó a Alemania en el segundo socio comercial, no sólo por su participación en las exportaciones directas, sino por su rol como destino de los embarques “a órdenes”, pues recibió el 24% del valor de los mismos.

Cabe aclarar que una parte importante de la importación llegada por Hamburgo y Bremen se efectuó vía Amberes, por lo que fue una porción de las exportaciones argentinas que sumada probablemente por los ADGEN a Bélgica y no a Alemania.³⁷ No obstante, según los registros germanos, la Argentina no figuró entre las principales procedencias, dentro de las que destacaron Austria – Hungría, Bélgica, Francia, Italia, Holanda, Rusia, Suecia, el Reino Unido y Estados Unidos.³⁸

Alemania tuvo un perfil mixto como comprador de

³² Mitchell, Brian R. *European Historical Statistics...* op. cit., pp. 489, 490 y 507.

³³ Encargado de Negocios ad interim en Alemania a MREC, Berlín, 6 de septiembre de 1892, en AMREC, SDC, Caja AH/0494, Exp. 29.

³⁴ Possemiers en De Groof et. al., *En los deltas...* op. cit., pp. 93 – 95.

³⁵ CG en Bélgica a MREC, Amberes, 5 de octubre de 1908, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/1043 BIS, Exp. 41.

³⁶ Sommi, Luis *Los capitales alemanes en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1945; Rippy, Fred “German Investments in Argentina” en *The Journal of Business of the University of Chicago*, Vol. 21, N° 1 (Jan. 1948), The Academy of Political Science; Forbes, Ian “German Informal Imperialism in South America before 1914”, *The Economic History Review*, New Series, vol. 31, núm. 3, 1978, pp. 384 – 398; Weinmann, Ricardo *Argentina en la Primera Guerra Mundial. Neutralidad, Transición Política y Continuidad Económica*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1994; Newton, Ronald *El cuarto lado del triángulo: la amenaza nazi en la Argentina [1931-1947]*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

³⁷ Encargado de Negocios ad interim en Alemania a MREC, Berlín, 6 de septiembre de 1892, en AMREC, SDC, Caja AH/0494, Exp. 29.

³⁸ Mitchell, Brian R., *European Historical Statistics...* op. cit., p. 526.



bienes argentinos por la variedad, puesto que tuvo un rol mediano como comprador de cueros, excepto en los vacunos salados en los cuales se destacó, y de lana sucia, así como de trigo y maíz, siendo mayor en el lino, pero fue el mercado principal de los rollizos y el extracto de quebracho. En el comercio germano, la Argentina compitió con rivales aventajados por mayor proximidad, mayor baratura de transportes e instrumentación industrial como Estados Unidos y las regiones exportadoras de Europa.³⁹ Además, Alemania experimentaba una marcha ascendente en sus relaciones con los países trasatlánticos como el Lejano Oriente, China y Japón.⁴⁰

Cuadro N° 5

Exportaciones argentinas a Alemania, 1890-1913 (en %)

Años	Cueros vacunos salados	Cueros vacunos secos	Lana	Trigo	Maíz	Lino	Otros	Valor total (en oro \$)
1890/94	9,5	2,7	59,1	6,4	2,3	1,6	18,5	10.372.696
1895/99	8,7	1,3	54,9	13,9	5,0	5,1	11,2	22.576.296
1900/04	7,3	1,0	34,6	21,8	10,3	13,4	11,6	34.200.361
1905/09	5,9	1,3	24,1	32,2	10,2	14,9	11,3	63.718.381
1910/13	12,1	2,2	22,4	19,8	13,8	15,5	14,2	69.497.835

Fuente: Elaboración propia en base a ADGEN (1890-1913), Cortés Conde et al., 1965, pp.72-79.

El comercio entre Argentina y Alemania creció en tal magnitud que se amplió la flota mercante. Hacia 1900 los viajes trasatlánticos en compañías alemanas se incrementaron de cuatro a seis semanales en manos de la *Hamburg Sud Americanische*, que compró los fletes a la *Hamburg Linie Americanische*, en competencia con la naviera *A. C. Freitas y Co.*, todo lo cual redundó en un aumento del registro de toneladas comerciadas.⁴¹ Los dos puertos principales en el comercio germano fueron Hamburgo⁴² y Bremen.⁴³

En el caso de Bremen los productos desembarcados se

cotizaron en esa plaza, pero los mayores mercados fueron Leipzig y Dresde, pues este puerto ofició de centro de redistribución.⁴⁴ A Leipzig se dirigieron en gran escala las lanas y los cueros. En Dresde fueron bienvenidas las lanas, los cueros, el maíz y el lino. Entre las importaciones argentinas en Alemania no estuvieron incluidos los productos que arribaron por el centro y el sur, que llegaron desde Francia o Italia. No hubo evidencia concreta para recrear la estadística, sin embargo, se ha asegurado que se trató de un monto menor en relación al conjunto total.⁴⁵

En la lectura de los reportes diplomáticos subyace la idea de que el movimiento proteccionista alemán, corporizado en el partido agrario, tuvo efectos menos perniciosos para las exportaciones argentinas que las medidas francesas durante la década de 1890. A pesar de las presiones promovidas dentro y fuera del *Reichstag* contra la subsistencia del tratado comercial entre Argentina y Alemania, el aumento de los derechos sobre las carnes y los animales en pie y la clausura del mercado a los bovinos, la legación argentina en Berlín entendió que Alemania tuvo una política comercial liberal en relación a otras naciones americanas o europeas, excepto Gran Bretaña,⁴⁶ posiblemente por el temor a represalias de otros países o los perjuicios a los obreros por la falta de competencia y la consecuente suba en los precios de los artículos agrarios.⁴⁷ Sin embargo, el proteccionismo fue *in crescendo* y a fines del decenio se hicieron sentir más fuerte las voces de los intereses rurales locales, preconizando el uso de tarifas máximas y mínimas⁴⁸ y la revisión de los acuerdos comerciales.⁴⁹

⁴⁴ Los Cónsules allí reportaron regularmente el movimiento marítimo, los productos intercambiados y los precios a los que fueron vendidos los bienes argentinos como lanas, cueros vacunos y de potro, cereales (trigo, maíz, avena, centeno y cebada), semillas de lino, tortas de lino, semillas de mostaza, cerdas, sebo, astas de novillo y de vaca, madera de quebracho y de cedro y alpiste (Véase Informes mensuales del CG a MREC, firmados por Henry A. Clausen, en AMREC, SDC, Caja AH/0523, varios exp.). Sin embargo, se trató de un mercado concentrado en unos pocos bienes como algodón, lana, arroz, cereales, tabaco y petróleo y no tuvo una generalidad mayor por no ofrecer las facilidades y ventajas de ventas como las Bolsas de Hamburgo y Londres, probablemente por la falta de comunicaciones fluviales con el centro con el consecuente aumento en los costes de transporte (Véase. CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 6 de junio de 1901, en AMREC, SDC, Caja AH/0760, Exp. 24).

⁴⁵ Legación argentina en Alemania a MREC, Berlín, 6 de octubre de 1890 en MREC (1891).

⁴⁶ Legación argentina en Alemania a MREC, Berlín, 1 de enero de 1897 en MREC (1897).

⁴⁷ Encargado de Negocios ad Interim en Alemania a MREC, Berlín, 26 de febrero de 1898, en AMREC, SDC, Caja AH/0651, Exp. 4 ½.

⁴⁸ CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 19 de marzo de 1897, en AMREC, SDC, Caja AH/0628, Exp. 12; Encargado de Negocios ad Interim en Alemania a MREC, Berlín, 26 de febrero de 1898, en AMREC, SDC, Caja AH/0651, Exp. 4 ½; CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 30 de junio de 1900, en AMREC, SDC, Caja AH/0724, Exp. 9; CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 2 de julio de 1902, en AMREC, SDC, Caja AH/0789, Exp. 10.

⁴⁹ CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 13 de mayo de 1898, en AMREC, SDC, Caja AH/0653, Exp. 14; Ministro argentino

³⁹ CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 15 de marzo de 1894, en AMREC, SDC, Caja AH/0552, Exp. 14.

⁴⁰ CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 13 de mayo de 1898, en AMREC, SDC, Caja AH/0653, Exp. 14.

⁴¹ CG en Alemania al MREC, Hamburgo, 28 de febrero de 1901, Memorias del MREC (1901), pp. 246-259; CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 24 de mayo de 1909, en AMREC, SDC, SACC, Caja AH/ 1263, Exp. 39

⁴² El despacho consular se concentró tradicionalmente en el Consulado General de Hamburgo (Véase CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 24 de marzo de 1905, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0894, Exp. 8).

⁴³ Consulado en Alemania a MREC, Bremen, 3 de mayo de 1893, en AMREC, SDC, Caja AH/0523, Exp. 32; Consulado en Alemania a CG en Alemania, Bremen, 11 de mayo de 1894, en AMREC, SDC, Caja AH/0552, Exp. 23; CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 29 de mayo de 1899, en AMREC, SDC, Caja AH/0691, Exp. 19; CG en Alemania a MREC, Hamburgo, 2 de julio de 1902, en AMREC, SDC, Caja AH/0789, Exp. 10.



Finalmente, entre los socios de Europa continental, aunque Holanda no fue un *partenaire* de relevancia durante este período, una breve mención a su desempeño merece un lugar por dos razones, en primer lugar, por la ausencia de análisis de este lazo en la historiografía económica y por su trayectoria ascendente durante estos años, cuyo valor aumentó aún más durante entreguerras.

Hasta la década de 1890 los Países Bajos no figuraron en la estadística argentina y su entrada fue casi imperceptible hasta finales de ese decenio. El promedio de participación de las exportaciones argentinas hacia ese país entre 1898 y 1913 fue del 4,1% y si bien pudo no ser diferente de las medias de España o Italia es importante el caso como muestra de los esfuerzos por diversificación de mercados, incluso de aquellos con los que tradicionalmente no existieron lazos y además tiene la particularidad de haber sido uno de los destinos de las exportaciones “a órdenes”, pues según los cálculos realizados, a Holanda llegó el 11% del total de este tipo de envíos, en un promedio cercano a Bélgica, especialmente por transformarse en consumidora de bienes agrícolas. Claro que obviamente la Argentina no figuró entre las procedencias, dentro de las cuales destacaron Bélgica, Alemania, Rusia, Estados Unidos y Estados Unidos.⁵⁰

Rotterdam fue muy importante para el desembarque de productos como cereales y maderas, que llegaron hasta el límite sur con Alemania, pues no sólo estaba en una posición estratégica a orillas del río, sino que no presentó dificultades para la navegación, lo que permitió la llegada de grandes tonelajes.⁵¹ Sin embargo, coincidentemente con el aumento del intercambio, aumentó la importancia de Ámsterdam.⁵² Desde 1903 se había duplicado el valor comercial de los productos argentinos importados y el número de trasatlánticos que los transportaron en los Países Bajos⁵³ y algunos años más tarde, el *Lloyd Royal* holandés estableció viajes directos entre Ámsterdam y Buenos Aires.⁵⁴ Ya para finales del período que abarca este estudio, las buenas relaciones comerciales por la compra de granos fueron bien reconocidas.⁵⁵

en Estados Unidos a MREC, Washington, 16 de febrero de 1903, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0824, Exp. 24.

⁵⁰ Mitchell, Brian R. *European Historical Statistics...* op. cit., p. 540.

⁵¹ CG en Países Bajos a MREC, Rotterdam, 2 de julio de 1903, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0831, Exp. 6.

⁵² Decreto Nacional, Buenos Aires, 24 de octubre de 1903, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0831, Exp. 11. La Cámara de Comercio de Rotterdam solicitó que se creara nuevamente una oficina consular, pero el CG en Ámsterdam creyó que detrás de esas buenas intenciones se volvería a la práctica prohibida de visar como originarios de allí artículos procedentes de Amberes o Hamburgo (Véase CG en Países Bajos a MREC, Ámsterdam, 25 de febrero 1904, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0871, Exp. 6 A).

⁵³ CG en Países Bajos a MREC, Ámsterdam, 20 de enero 1905, en AMREC, SDC, SAC, Caja AH/0904, Exp. 2.

⁵⁴ Legación argentina en los Países Bajos a MREC, La Haya, 28 de julio de 1910, en AMREC, DEA, Caja AH/1204 BIS, Exp. 30.

⁵⁵ Legación argentina en los Países Bajos a MREC, La Haya, 18

Conclusiones

Una economía agroexportadora diversificada en destinos como la argentina permitió aprovechar la llegada a diferentes mercados, reduciendo con ello el riesgo de que si uno o algunos de los mercados principales atravesaban situaciones críticas ello arrastrara por defecto a las exportaciones argentinas. Es decir, aunque es posible notar un rol muy importante del Reino Unido como comprador de los artículos argentinos, también se debe reparar en el papel de los otros socios europeos que, en conjunto, fueron aún más relevantes. Además, es importante resaltar que los productos no se comportaron de la misma manera y la estructura clientelar fue única y poco reiterada entre cada uno de ellos considerada individualmente.

Hasta finales del decenio de 1880 la lana y los cueros dominaron las exportaciones. El Reino Unido abastecía su industria textil con su propia producción y la de sus colonias, y por ello participó poco en este comercio. Las tejedurías y curtiembres francesas, belgas y alemanas fueron los principales clientes.

Hacia la década de 1890, cuando los cereales cobraron importancia cada vez mayor, en un mercado con pocas restricciones, la participación de un amplio conjunto de compradores de granos y lino, determinó una diversificación del comercio entre los países ricos de Europa Occidental que requerían alimentos. Entre ellos, las exportaciones a Francia perdieron peso, ya que se autoabastecía en buena medida de bienes agrícolas, por lo que sus compras fueron pocas y erráticas en estos productos, manteniendo su demanda de lanas (que continuaron distribuyéndose entre diversos compradores) y cueros lanares.

El crecimiento británico tiene una explicación adicional. Desde mediados de la década de 1890, a través de la exportación de ganado en pie, la venta cárnica comenzó a incidir en el comercio argentino. Mientras el comercio agrícola se distribuyó de manera proporcional a las necesidades y las capacidades de compra de los diferentes *partenaires* como Alemania, Bélgica y los Países Bajos, el de carnes tendió a concentrarse en el único mercado disponible para el producto argentino con mayor valor agregado.

Recibido: 15/03/2013

Aceptado: 25/06/2013

de noviembre de 1913, en AMREC, Caja AH/1425, Exp. 121.